

DIAGNÓSTICO Y COMUNICACIÓN. DESAFÍOS EN LA PREPARACIÓN PROFESIONAL DEL LICENCIADO EN PEDAGOGÍA-PSICOLOGÍA EN FORMACIÓN INICIAL

DIAGNOSIS AND COMMUNICATION. CHALLENGES IN THE PROFESSIONAL PREPARATION OF THE LAWYER IN PEDAGOGY-PSYCHOLOGY IN INITIAL FORMATION

Greccy Castro Miranda¹ (greccycm@ult.edu.cu)

Sonia Peña Valdés² (soniapv@ult.edu.cu)

Tayla Flor Boffill de la Cruz³

RESUMEN

Este artículo responde a la línea de investigación Competencias interpersonales del proyecto de investigación Competencias de dirección en educación, que se desarrolla en la Universidad de Las Tunas. Tiene como objetivo reflexionar sobre la importancia del diagnóstico psicopedagógico y la comunicación en la formación de los estudiantes de la carrera Pedagogía-Psicología, a partir del diagnóstico realizado a los estudiantes de la carrera que arrojó insuficiencias en torno a los conocimientos relacionados con el diagnóstico psicopedagógico y el proceso comunicativo. Ello motivó la realización de una primera aproximación teórica acerca de la incidencia de estos aspectos en la preparación de un profesional competente, que posibilitará solucionar problemas detectados en la práctica dentro del contexto docente-educativo.

PALABRAS CLAVE: Diagnóstico psicopedagógico, comunicación, Licenciado en Pedagogía-Psicología, proceso docente-educativo.

ABSTRACT

This article responds to the line of research Interpersonal competences of the research project Management competencies in education, which takes place at the University of Las Tunas. Its objective is to reflect on the importance of psychopedagogical diagnosis and communication in the training of students of the Pedagogy-Psychology measurement, from the diagnosis made to the students of the measurement that showed inadequacies around the knowledge related to the psychopedagogical diagnosis and the communicative process. This motivated to carry out a first theoretical approach about the incidence of these aspects in the preparation of a competent professional, which will make it possible to solve problems detected in practice within the teaching-educational context.

KEY WORDS: psicopedagogy diagnosis, communication, bachellor in Pedagogy Psychology, teaching educational process.

¹ Máster en Ciencias de la Educación. Especialista en docencia de Pedagogía-Psicología. Profesora Auxiliar. Departamento Pedagogía-Psicología, Universidad de Las Tunas, Cuba.

² Máster en Ciencias de la Educación. Licenciada en Pedagogía-Psicología. Profesora Auxiliar. Departamento Pedagogía- Psicología, Universidad de Las Tunas, Cuba.

³ Estudiante de tercer año. Carrera Pedagogía-Psicología. Universidad de Las Tunas, Cuba.

La universidad en nuestra realidad socioeconómica actual, reafirma su rol como institución socializadora y potenciadora del desarrollo. Es por ello que una de las direcciones del cambio educativo para que desempeñe su función, es transformarla desde dentro, de manera que contribuya a descubrir e interiorizar en profesores y estudiantes sus fortalezas, para promover sus propias transformaciones, la de nuestros educandos y la sociedad en general.

Cada niño, adolescente y joven es una realidad en sí mismo, y desde su mundo interior, procesa, transforma y devuelve a su entorno, lo que de modo general tiene previsto la sociedad.

La universidad como institución y especialmente, el profesional de la educación que en ella se forma, ejercen una influencia educativa que, según sea el caso, obstaculiza o potencia el desarrollo de la personalidad del estudiante. De ahí la importancia de formar un profesional de la educación competente, capaz de ejercer influencias educativas positivas en sus estudiantes para que se cumpla así el objetivo de la educación cubana, la preparación integral de las nuevas generaciones. Así lo corroboran las siguientes palabras:

Hoy, resulta necesario formar un profesional que responda a las exigencias de la escuela cubana actual; preparado en correspondencia con el desarrollo científico-técnico y con las condiciones socio-económicas predominantes, por cuanto la educación debe responder a estas demandas a partir de una relación dialéctica entre ciencia y práctica, que se reflejará entre otras cuestiones, en el contenido y forma que asuma la preparación de estos profesionales. (Santiesteban, 2015, p. 1)

Asimismo, lo planteado por Orosco (2009, p. 10, citado por Santiesteban, 2015, p. 2), en relación con que:

La educación impregnada del espíritu martiano tiene como esencia la preparación del hombre para la vida y lo entendemos como la máxima expresión de la relación hombre-sociedad. Para ello el maestro tendrá que eliminar barreras, de lo dogmático, lo preconcebido, lo conservador, lo rutinario y formal. Poseer capacidades con espíritu de autopreparación permanente, investigar, crear y disfrutar su relación con el alumno. Además, tiene el deber de colocarse psicológicamente en la posición del niño, del joven o del adulto. El tipo de maestro que se forma es un elemento integrativo de cada modelo curricular y este a su vez es reflejo de paradigmas sociales imperantes.

De igual modo, Mulet (2013, p. 2) plantea que:

En su contexto las universidades, en la formación de los profesionales de la educación, tienen como prioridad formar un profesional apto para satisfacer las necesidades actuales y futuras en la sociedad, acorde con el desarrollo progresivo para enfrentar los cambios vertiginosos en el mundo contemporáneo, lo que exige una formación en la que se alcancen los objetivos con niveles de excelencia y lo distinga de otros profesionales universitarios, por el carácter educativo de su actividad. Lo cual evidencia la importancia y actualidad del tema para la sociedad, lo que lleva a una mirada general. De ahí, la necesidad de que la formación del profesional de la educación dé respuesta a las urgencias educativas acorde con las exigencias actuales que propicie la transformación de la sociedad en pos de un mundo mejor. Por eso, el proceso formativo de la universidad cubana actual debe perfeccionarse continuamente.

Por tanto, la labor formativa constituye tarea esencial en la formación del Licenciado en Educación en la especialidad Pedagogía-Psicología, y ella no puede realizarse de un modo adecuado y efectivo sin que este profesional en formación inicial, dentro de su modo de actuación desarrolle una comunicativa eficaz y domine el diagnóstico del desarrollo de la personalidad de cada uno de sus estudiantes.

La experiencia profesional de varios años de trabajo en la especialidad Pedagogía-Psicología y los estudios realizados por el Ministerio de Educación Superior han evidenciado limitaciones tanto en la comunicación que se establece en este profesional, como en los conocimientos y puesta en práctica de un diagnóstico certero dentro del proceso docente-educativo en sus contextos de actuación. Entre estas podemos mencionar:

- La comunicación interpersonal, entre los agentes del proceso docente educativo no posibilita un clima de confianza, seguridad, interés y autoafirmación en la toma de decisiones inteligentes.
- Falta sistematicidad en la comunicación y acciones de diálogo y reflexión entre los factores responsabilizados con la labor formativa de los estudiantes.
- Es insuficiente el trabajo con el diagnóstico, como elemento esencial para la elaboración de las estrategias de intervención psicológica.
- La aplicación y procesamiento de los datos de los instrumentos para diagnosticar y evaluar el desarrollo de las estrategias de intervención psicológicas, aún es insuficiente.

Las insuficiencias descritas permiten identificar una contradicción entre las exigencias actuales del Modelo del Profesional de la Educación para la especialidad Pedagogía-Psicología, en cuanto al adecuado desempeño de su rol profesional, y la insuficiente preparación de los profesionales en formación inicial de la carrera para llevarla a cabo.

De ahí que, el objetivo de este artículo esté encaminado a reflexionar sobre la importancia del diagnóstico y la comunicación en la formación integral de la personalidad de los estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía-Psicología y consecuentemente, en su desarrollo profesional, lo que posibilitará solucionar problemas detectados en la práctica dentro del contexto docente-educativo.

El Licenciado en Pedagogía-Psicología. Un acercamiento a su modelo profesional

Las universidades son los centros encargados de formar y desarrollar integralmente a los profesionales del país en todos los sectores, entre ellos el educacional. Para ello se han diseñado diferentes planes de estudio, con sus correspondientes modelos del profesional para las diferentes especialidades, de forma tal que se garantice un egresado de amplio perfil, portador de elevadas convicciones ideológicas, con plena conciencia sobre sus deberes y responsabilidades (Peña, 2014).

La experiencia en la formación del personal docente y nuestras mejores tradiciones pedagógicas han hecho evidente la necesidad de formar un profesional en Pedagogía-Psicología, capaz de contribuir a la búsqueda de soluciones para los problemas del quehacer educacional en los diferentes niveles y elevar el desempeño profesional como docentes, asesores y orientadores. Con ello contribuyen a la creación de una atmósfera

de trabajo en las instituciones educativas que propicie el desarrollo armónico de la personalidad de los escolares, el accionar favorable de las organizaciones estudiantiles y del colectivo pedagógico que favorezca el desempeño creativo de los maestros y profesores.

En función de esta demanda se realiza el nuevo diseño de la carrera Licenciatura en Educación, en la especialidad Pedagogía-Psicología para el ingreso correspondiente al curso 2016/2017. Este diseño se corresponde con un contexto cubano que tiene entre sus características el envejecimiento poblacional, la aparición de nuevas formas de subversión ideológica, un escenario de transformación de valores a nivel internacional y nacional, la aparición de nuevas formas de conflictos bélicos a nivel planetario de carácter sui géneris (por etapas) y un avance vertiginoso del uso de las nuevas tecnologías de la comunicación que modifica las maneras de educar, enseñar y aprender.

Dentro de los problemas profesionales que debe enfrentar este especialista están:

- El diagnóstico psicopedagógico, que permita la atención a la diversidad en los diferentes contextos de actuación profesional, con énfasis en la prevención de las diversas situaciones que se derivan de las diferencias individuales y grupales en función de una práctica educativa cada vez más inclusiva.
- La asesoría psicopedagógica de directivos y docentes para la dirección, investigación, la orientación en el proceso pedagógico y la necesidad de desarrollar los recursos personológicos y las habilidades en la gestión y solución de los conflictos que de ello se deriven.
- La orientación educativa y el trabajo preventivo en los diferentes contextos de actuación para favorecer la estimulación del trabajo individual, grupal, cooperativo en el desempeño profesional y los recursos personológicos para lograrlo.

En consecuencia, el Modelo del Profesional de esta carrera (Cuba. Ministerio de Educación, 2016) plantea entre los objetivos generales que el Licenciado en Pedagogía-Psicología debe expresar una actuación comunicativa eficaz que le permita el desempeño de sus funciones en los diversos contextos de actuación. El Licenciado en Educación de la carrera Pedagogía-Psicología se debe caracterizar por la discreción y honestidad científica con la información obtenida por diversas fuentes y/o por la aplicación, procesamiento y discusión de los resultados.

Los objetivos específicos por año acentúan la aplicación en su desempeño del desarrollo de las habilidades comunicativas en las tareas académicas e investigativas en las que manifieste comprensión de lo que lee o escucha; un habla correcta y escribir con buena ortografía, caligrafía y redacción. También, identifique la diversidad en los sujetos y contextos en los que labora mediante la utilización de métodos y técnicas de diagnóstico y en la realización de la práctica laboral investigativa.

Dentro de la función docente metodológica que debe desempeñar, una de las tareas que plantea el modelo de este profesional es:

- El diseño de estrategias educativas para la atención a la diversidad con el uso de los resultados del diagnóstico psicopedagógico de los sujetos y contextos en que se desempeña.

En cuanto a las tareas dentro de la función orientadora se subrayan:

- La elaboración de instrumentos psicopedagógicos para el diagnóstico integral que desarrollan directivos y docentes para la labor educativa.
- La participación en los procesos de caracterización y análisis del diagnóstico integral que desarrollan directivos y docentes para la labor educativa.
- La atención a la diversidad de los educadores y educandos sobre la base del diagnóstico integral y las exigencias del trabajo preventivo.
- El desarrollo de una comunicación que les permita crear un clima de confianza, respeto, cortesía, crítica constructiva y ayuda mutua en atención a las problemáticas educativas de los diferentes sujetos y contextos en los que se desempeña.

La función investigativa y de superación por su parte, destaca como tarea para este profesional:

- La identificación de problemas de la realidad mediante el uso del método científico, así como métodos y técnicas de diagnóstico psicopedagógico – en particular el estudio de caso- en la actividad educativa profesional cotidiana en los diferentes contextos de desempeño.

Dentro de sus cualidades se destaca la de ser un eficiente comunicador en todas sus formas, sensible y humano ante los conflictos sociales y personales, así como demostrar honestidad científica y gusto estético. Como expresan las siguientes palabras:

La formación del Licenciado en Pedagogía-Psicología debe tener sus bases en una formación teórica y práctica, una cultura científica, técnica y humanista que sea capaz de formar de manera independiente y creadora a los futuros profesionales de la educación, bajo la premisa de aprender a aprender, aprender a hacer, a ser y a convivir; y, de igual manera, que estos puedan conducir a las generaciones que deben formar para que alcancen tales metas. (Peña, 2014, p. 2)

En tal sentido, al ejercicio de la profesión pedagógica le es consustancial el diagnóstico y la comunicación como contenidos de la profesión, que deben asumirse a partir de su impacto en la conformación de la personalidad.

El diagnóstico psicopedagógico en el profesional de Pedagogía-Psicología en formación inicial

Como parte de las tareas y funciones del profesional de la educación de la especialidad Pedagogía-Psicología en formación inicial, se encuentra aprender a determinar y solucionar aquellos problemas profesionales más acuciantes dentro de su accionar educativo. Parte del éxito en ello estará dado, en gran medida, por la capacidad que tenga para hacer adecuados diagnósticos. De ahí la importancia de esta actividad que actualmente se resignifica y ha tenido dificultades que requieren ser motivo de análisis y reflexión en aras de lograr su erradicación.

La determinación y evaluación de las necesidades educativas que posee un estudiante y/o contexto en un determinado momento de la vida escolar es una de las tareas más comprometidas que debe realizar el Licenciado en Pedagogía-Psicología en su vida profesional. Para llevar a cabo con precisión sus tareas y funciones, este profesional en formación inicial debe disponer de un repertorio básico de competencias que les permita desarrollar evaluaciones del estudiantado (aptitudes, preferencia, estilos de aprendizajes), así como de los contextos de actuación (escuela, familia, comunidad) justas y adecuadas a las necesidades detectadas.

El término *diagnóstico* procede de las partículas griegas “diá”, que significa, *a través de*, y “gnosis”, que quiere decir *conocimiento*. O sea, su significado etimológico se asocia al conocimiento de alguna característica utilizando unos medios a través del tiempo o a lo largo de un proceso (Buisán y Marín, 1987, p.13, citado por Cardona, 1987).

Diversos son los apellidos con los que se ha acompañado el término diagnóstico. Este (visto en el sentido más amplio) se presenta específicamente como un proceso de determinación de las necesidades educativas especiales de los estudiantes, y constituye una premisa indispensable para proyectar estrategias futuras para la adecuada orientación y satisfacción de estas necesidades, en función del máximo desarrollo integral de los sujetos y de sus potencialidades.

El diagnóstico psicológico abarca el conocimiento de las potencialidades de desarrollo de cada alumno, de los aspectos de contenido y funcionales que caracterizan su personalidad, de los problemas y trastornos que puede presentar en el momento en que se realiza el estudio y de sus causas (Colectivo de autores, 2013).

El diagnóstico pedagógico es un proceso continuo, dinámico, sistémico y participativo, que implica efectuar un acercamiento a la realidad educativa con el propósito de conocerla, analizarla y evaluarla desde la realidad misma, pronosticar su posible cambio, así como proponer las acciones que conduzcan a su transformación, concretando estas en el diseño del microcurrículum y en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje (Páez, 2013).

El diagnóstico psicopedagógico es visto como un proceso a través del cual se trata de describir, clasificar, predecir y, en su caso, explicar el comportamiento de un alumno en el contexto escolar e incluye un conjunto de actividades de medición y evaluación de la persona (o grupo) o de la institución con el fin de proporcionar una orientación (Buisán y Marín, 1987, p. 13, citado por Cardona, 1987).

De igual modo, se asume como un proceso que permite conocer la realidad educativa, con el objetivo primordial de pronosticar y potenciar el cambio educativo a través de un accionar que abarque, como un todo, diferentes aristas del objeto a modificar (González Soca, 2002). Las autoras de este artículo asumen la definición dada por Buisán y Marín (1987, p. 13, citados por Cardona), por considerarla completa y abarcadora, en tanto encierra elementos esenciales como describir, clasificar, predecir, explicar el comportamiento, medición, evaluación, así como proporcionar orientación.

El diagnóstico psicopedagógico posee características que lo tipifican y son necesarias en el Licenciado en Pedagogía-Psicología en formación inicial, por la importancia que estas tienen en su labor profesional tanto en el contexto escolar, como familiar y comunitario, las mismas son (tomado de EcuRed.html, 2017):

- Es un proceso dinámico, continuo, sistemático, participativo.
- Está dirigido a identificar el problema psicopedagógico de escolares en los diferentes niveles de enseñanza y en diferentes contextos de actuación.
- Se manifiesta en un momento dado.
- Tiene un objetivo determinado.
- Permite trazar estrategias y vías para la modificación del fenómeno.

Los principios del diagnóstico psicopedagógico son elementos que se deben dominar para una correcta identificación del problema, y para proponerse objetivos acertados en la elaboración de estrategias de intervención psicopedagógicas. Entre ellos están (tomado de EcuRed.html, 2017):

- **Carácter territorial:** un elemento esencial lo constituyen las particularidades del territorio donde se desarrolla el sujeto.
- **Carácter etareo-genético:** permite comprender el desarrollo de la personalidad no como noción fragmentada, separada, discontinua, sino que genéticamente se debe observar la personalidad del sujeto como una personalidad en desarrollo, caracterizada por su tendencia al cambio.
- **Carácter dinámico:** se materializa cuando el diagnóstico se realiza de forma permanente, o sea, sirve no solo para definir cómo atender a los sujetos, sino también, facilita la retroalimentación en cuanto a la efectividad de este tratamiento.
- **Carácter sistémico:** consiste en el estudio de las particularidades psicosomáticas del sujeto en la misma unidad de tiempo. Se trata de obtener una visión integrada del desarrollo. Ninguna función debe ser estudiada de manera aislada, sino en su justa interacción con las demás funciones y estados de la personalidad. Se debe definir la correlación existente entre el desarrollo psíquico y el somático, y valorar lo inductor y lo ejecutor como un todo único indisoluble.
- **Principio de la definición de los parámetros:** se refiere al conjunto de variables que pueden intervenir de una manera u otra en el proceso diagnóstico, en la aplicación de pruebas y diferentes investigaciones.
- **Principio del carácter longitudinal y acumulativo:** se hace énfasis en el carácter repetitivo y acumulativo del diagnóstico, por cuanto la evaluación de un momento en la historia del sujeto, no tiene tanto valor diagnóstico y productivo como el que posee el diagnóstico longitudinal.

Los principios que se ofrecen constituyen pautas esenciales para la realización del diagnóstico psicopedagógico en cualquier nivel educacional.

Cabría preguntarse entonces ¿qué cualidades se debe poseer para realizar con eficiencia el diagnóstico psicopedagógico?

Se debe conocer el proceso de aprendizaje del estudiantado al que se va a diagnosticar, así como los síntomas que pueden indicar la existencia de ciertas anomalías; los factores que suelen estar asociados a las dificultades de aprendizaje en el ámbito en el que se hace la valoración.

Los servicios externos que pueden colaborar con él en la valoración de aspectos que se encuentran fuera del alcance del mismo por su especificidad. Igualmente, esto supone una disposición de apertura y colaboración con otros profesionales.

Ser crítico y flexible para considerar todas las posibles hipótesis que expliquen el problema. Aplicar las técnicas diagnósticas necesarias sabiendo adaptarlas a las necesidades del estudiante o grupo, del contexto y a la situación concreta que se plantea.

Sintetizar, con énfasis en los aspectos relevantes para la solución de los problemas planteados en el diagnóstico, así como en la toma de decisiones, y obviar lo anecdótico e irrelevante.

Planificar ordenadamente un programa de intervención que ayude a paliar los problemas planteados y ajustar, en lo posible, las posibles soluciones.

Tener habilidad para saber ser, comprometiéndose con el seguimiento directo o indirecto del caso, colaborando en el mantenimiento de la confidencia y veracidad de los datos emanados del diagnóstico (Marín y Rodríguez, 2001).

El conocer las potencialidades de desarrollo del diagnóstico le posibilita al Licenciado en Pedagogía-Psicología en formación inicial en su labor profesional, la planificación de acciones formativas dirigidas a su aprovechamiento y desarrollo. El nivel de integración de este le permite además una intervención oportuna que proporcione un funcionamiento sano de la personalidad y una regulación más efectiva del comportamiento, y la detección de los problemas y trastornos, así como de sus causas, lo que conduce a una orientación o tratamiento en correspondencia con las dificultades encontradas.

Facilita también el éxito del trabajo educativo, el cual se concreta en el alcance de los objetivos previstos y define la formación integral del escolar, a partir del establecimiento de diferentes relaciones entre el éxito alcanzado y los diferentes factores que inciden en ello.

Provee, a este profesional, de los conocimientos necesarios para diseñar, a partir de los resultados obtenidos, una estrategia de aprendizaje que potencie su desarrollo en correspondencia con las necesidades educativas existentes.

El diagnóstico constituye un arma valiosa, que en manos del Licenciado en Pedagogía-Psicología en formación inicial contribuye a una adecuada dirección del proceso docente-educativo a partir del conocimiento de la realidad educativa y de un pronóstico certero de los cambios que se puedan lograr.

El Licenciado en Pedagogía-Psicología en formación inicial como un comunicador por excelencia

La comunicación tiene un lugar especial y específico en la formación de la personalidad, por cuanto constituye la vía esencial de su determinación social, encierra gran significación, extraordinaria riqueza emocional, cuyas manifestaciones trascienden su contenido verbal y tienen una relativa autonomía frente a él (González Rey, 1995).

En este sentido, se asume en el artículo la siguiente definición: “La comunicación educativa es un proceso de interacción entre profesores, estudiantes y estos entre sí y de la escuela con la comunidad, que tiene como finalidad crear un clima psicológico favorable, para optimizar el intercambio y recreación de significados que contribuyan al desarrollo de la personalidad de los participantes” (Ojalvo, 2002, p. 54). En esta se refleja que, sin comunicación, la personalidad no se desarrolla, por lo que constituye un elemento inseparable para el establecimiento de características generales que la determinan y, a su vez, para el desarrollo personalógico de cada sujeto.

En todas las especialidades relacionadas con la profesión pedagógica la comunicación tiene una importancia trascendental. Entre ellas adquiere relevancia Pedagogía-Psicología, para cuyo profesional constituye una herramienta esencial en la labor de dirección del proceso docente-educativo y de asesoría y orientación al estudiante, la familia y los miembros de la comunidad. La comunicación se convierte en un medio de influencia pedagógica, en tanto permite (Castro, 2017, p. 2):

- Garantizar el contacto real con los estudiantes;
- motivar para el aprendizaje;
- crear condiciones psicológicas para la búsqueda colectiva y las reflexiones conjuntas;
- formar actitudes educativas y pedagógicas;
- superar barreras psicológicas y establecer las relaciones interpersonales con el colectivo estudiantil;
- superar limitaciones sociopsicológicas como la timidez o la inseguridad;
- desarrollar el lenguaje y el pensamiento;
- orientar de manera consciente la personalidad;

Para el Licenciado en Pedagogía-Psicología en formación inicial la verdadera comunicación no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha, sino por dos o más sujetos que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos, vivencias, afectos, intereses y a través de este proceso de intercambio como seres humanos, establecen relaciones entre sí y pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria.

La comunicación es una herramienta de trabajo valiosa e indispensable en el ejercicio profesional del Licenciado en Pedagogía-Psicología en formación inicial, que en su práctica toma mucha fuerza. La influencia de la comunicación en el desarrollo de la

labor de este es indiscutible, en tanto la correcta comunicación constituye un indicador del desarrollo individual y grupal que favorece el crecimiento personal.

La comunicación es un proceso en el cual transcurre la interacción entre los sujetos y el intercambio de información, de vivencias e influencias mutuas que siempre dejan una huella que favorece el cambio en los interlocutores, para ello el Licenciado en Pedagogía-Psicología en formación inicial debe tener en cuenta los diferentes enfoques sobre la comunicación, sus funciones, estilos de comunicación, habilidades, mecanismos, barreras.

Este profesional en formación a partir de su labor dentro del proceso docente educativo debe tener en cuenta qué se comunica (contenido de la comunicación), cómo se comunica (estilos de comunicación) y qué se logra al comunicar (funciones de la comunicación). Debe dominar que dentro de las funciones de la comunicación se destacan la informativa, la afectiva y la reguladora. Asimismo, que todo proceso comunicativo posee como objetivo comunicar para algo e influir sobre las demás personas dentro de sus contextos de actuación (escuela, familia, comunidad) para que se produzca un cambio.

Debe dominar que para que sea entendido el mensaje tiene que haber un código común y eliminarse la mayor cantidad de interferencias posibles. Además, para que se desarrolle el proceso comunicativo es imprescindible el uso del lenguaje, ya sea de forma verbal o por medio de los diversos canales de la comunicación. El lenguaje es la conciencia real, ya que es quien la forma, la expresa y desarrolla, al igual que a la personalidad, según Carl Marx.

El estilo comunicativo en el Licenciado de Pedagogía-Psicología en formación inicial depende en gran medida de las características de su personalidad y de las del interlocutor, así como del contexto en el que se lleva a cabo la situación comunicativa.

Se plantean diferentes estilos en las relaciones humanas según sea el autor, entre los que se puede mencionar el estilo autoritario, democrático, permisivo o dejar hacer. Independientemente de ellos, lo esencial dentro del proceso de comunicación debe ser: nunca llegar a los extremos. De manera general, para ello es necesario autorreflexionar sobre qué tipo de relaciones sirven de base a su comunicación con el colectivo; el autoanálisis y la retroalimentación por parte de otros constituyen un arma poderosa para pulir y mejorar el trabajo dentro del proceso docente educativo.

Cuando se estudia la comunicación, de una forma u otra, se intentan descubrir con qué mecanismos, mediante qué vías, y cuáles son los factores que optimizan la influencia mutua. El conocimiento de los mecanismos de la comunicación por parte de Licenciado en Pedagogía-Psicología en formación inicial le ayuda a realizar un trabajo más efectivo, lo cual depende en gran medida, del prestigio de la figura que dirige la comunicación, por lo que portarlo es indispensable.

Durante el proceso de comunicación pueden surgir obstáculos que lo entorpecen al limitar su efectividad. Estos pueden deberse a diferentes causas: ambientales, de carácter social o por razones de índole psicológica. Por lo tanto, resulta necesario que, dentro de la labor profesional del Licenciado en Pedagogía-Psicología en formación inicial, se tenga en cuenta en todo momento, la necesidad de explicar claramente el motivo de la comunicación, conocer si es posible al interlocutor, sus motivos,

necesidades, actitudes, o lo que es lo mismo, eliminar las barreras. Para ello, es preciso conocer en qué consiste la misma en sentido general y analizar cómo se produce en uno mismo, tomar conciencia de cómo establecer la interacción con los demás y qué aspectos de la propia conducta pueden dar lugar a la existencia de dichas barreras.

La labor educativa del Licenciado en Pedagogía-Psicología y su papel formador depende en extraordinaria medida de la comunicación que establezca en la dirección del proceso docente educativo con sus estudiantes, con sus compañeros de trabajo, la familia y la comunidad. Por el rol social que desempeña este profesional debe conocer, desde su formación inicial, las exigencias de la comunicación en el contexto pedagógico y desarrollarla adecuadamente en su papel de: docente, orientador, asesor e investigador.

En la formación de la personalidad, el oportuno diagnóstico y la comunicación juegan un importante papel. El acercamiento a los fundamentos teóricos de ambos con un enfoque dialéctico materialista, permite revelar sus particularidades y comprender que más allá de las divergencias existentes, se abre un campo en el cual es posible avanzar en aras del establecimiento de las precisiones, tanto teóricas como prácticas, que expresan el desarrollo ascendente característico de las investigaciones en esta dirección, en la que aún queda mucho terreno por explorar, todo en función de un desarrollo humano sostenible.

El empleo eficiente de estos por parte del Licenciado de Pedagogía-Psicología en formación inicial implica una necesidad, por cuanto contribuye a encontrar solución a los problemas profesionales que se le presenten en su práctica y de esta forma, logre transformar la realidad educativa. Es posible ejercer influencias positivas para un adecuado desarrollo de la personalidad a través de un adecuado uso del diagnóstico y de la comunicación que se establece entre los protagonistas del proceso docente-educativo.

REFERENCIAS

- Cardona, C. (1987). *Diagnóstico psicopedagógico*. Alicante: Club Universitario.
- Castro, G. (2017). Las funciones de la comunicación en el contexto escolar universitario. *Opuntia Brava*, 9(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu>
- Colectivo de autores (2013). *Orientación Educativa*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Cuba. Ministerio de Educación. (2016). *Modelo del profesional. Plan de estudio E. Licenciatura en Educación, especialidad Pedagogía-Psicología*. La Habana: Autor.
- EcuRed.html. (2017). *Diagnóstico psicopedagógico*. Recuperado de <http://ecured@idict.cu>
- González Soca, A. (2002). El diagnóstico pedagógico integral. En *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González Rey, F. (1995). *Comunicación, personalidad y desarrollo*. La Habana: Pueblo y Educación.

- Marín, M. A. y Rodríguez, S. (2001). Prospectiva del diagnóstico y la orientación. *R.I.E.*, 19(2).
- Mulet, M. (2013). *Desarrollo de habilidades profesionales pedagógicas en el profesional de la educación en formación inicial* (tesis doctoral inédita). Universidad de Holguín.
- Ojalvo, V. (2002). *La comunicación educativa*. La Habana: Centro de Estudios Pedagógicos de la Educación Superior.
- Páez, V. (2013). *Contextualizar e individualizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, desde lo social y grupal en la escuela media. Una propuesta teórica-metodológica* (tesis de maestría inédita). Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona". La Habana.
- Peña, Y. (2014). *Talleres para favorecer la preparación del profesional de Pedagogía-Psicología en formación inicial para el desempeño de la función orientadora* (tesis de maestría inédita). Universidad de Las Tunas.
- Santiesteban, Y. (2015). *El modo de actuación profesional pedagógico del Licenciado en Español-Literatura en formación inicial* (tesis doctoral inédita). Universidad de Las Tunas.